

CASTELLANO

ARTE PRIMERO

ARTISTAS DE LA PREHISTORIA

El desarrollo del pensamiento creativo y de la capacidad de abstracción es uno de los grandes hitos de la evolución humana. Sin embargo, el carácter efímero de las primeras formas de expresión artística hace difícil rastrear sus orígenes en el tiempo.

¿Cuándo surgió la capacidad de comunicarnos por medio de las imágenes? ¿Cuál es la primera manifestación física de la existencia de un comportamiento simbólico? ¿Esta capacidad es exclusiva de los humanos anatómicamente modernos, es decir, nosotros? ¿O hay precedentes en otros miembros del género humano?

La exposición «Arte primero. Artistas de la prehistoria» propone un viaje al pasado en busca de los orígenes del arte. A su vez, la muestra quiere explicar también el arte rupestre levantino, una de las expresiones artísticas más originales surgidas hace más de 7.000 años, tanto en Cataluña como en el resto del mediterráneo peninsular.

1. LOS ORÍGENES DEL ARTE

El nacimiento del comportamiento simbólico está rodeado de incertidumbre. El uso metafórico del arte figurativo para compartir ideas del mundo natural y cultural parece incuestionable. Pero ¿hay otros antecedentes? ¿Los colorantes, los ornamentos o los primeros signos geométricos son formas incipientes de simbolismo?

En algún momento de la prehistoria los colorantes se convirtieron en pinturas, pero también tuvieron otros usos. Por lo tanto, su aparición precoz no necesariamente habla de artistas.

El simbolismo de los primeros ornamentos parece más probable, si, además de como elementos estéticos, fueron empleados como signos de identidad. Esta especie de simbolismo también es evocado por las formas geométricas que nuestros antepasados africanos ya dibujaban sobre colorantes y recipientes (huevos de avestruz) entre hace 100.000 y 60.000 años.

Pero, ¿sabías que, antes del contacto con nosotros, hace unos 40.000 años, los neandertales ya utilizaban colorantes, pigmentos y colgantes? Además, fueron los primeros en marcar las paredes con signos geométricos y siluetas de manos.

Neandertales y humanos anatómicamente modernos

Los humanos anatómicamente modernos aparecimos hace unos 200.000 años en el sur del continente africano. Gracias a nuestra capacidad de socialización, comunicación y adaptación a nuevos medios fuimos los primeros y únicos humanos en colonizar todos los continentes.

Los neandertales aparecieron hace unos 300.000 años en el continente europeo. Eran humanos perfectamente adaptados a su tiempo y paisaje, con capacidades muy evolucionadas, y llegaron a expandirse hasta el Próximo Oriente y el Asia occidental.

En diversos momentos desde hace 70.000 años, unos y otros nos cruzamos en nuestra expansión y tuvimos incluso una descendencia de la que todavía hoy hay restos en nuestro propio genoma. Los neandertales desaparecieron hace unos 30.000 años y la península ibérica fue el último lugar que habitaron.

2. EL ARTE PALEOLÍTICO, EL ARTE DE LOS ANIMALES

El arte de las cavernas

En la expansión de los humanos modernos por el mundo y en su adaptación a nuevos paisajes, climas y otros grupos humanos (como los neandertales en el continente europeo) se encuentra la semilla de un nuevo giro creativo en la evolución del pensamiento simbólico: la aparición del arte figurativo.

Entre hace 36.000 y 11.700 años, las manifestaciones artísticas experimentaron un desarrollo sin precedentes en el suroeste de Europa. Cuevas profundas, abrigos y rocas al aire libre hicieron de lienzos naturales a dibujos, grabados y pinturas, en los que la belleza y el naturalismo de los animales o la abundancia de los signos contrastan con la escasez de las representaciones humanas.

¿Qué significaban estos temas? ¿Por qué los pintaban? La investigación científica debate varias teorías, pero la desaparición de los artistas ha dejado estas obras rodeadas de misterios.

La edad de hielo

Durante la última era glaciaria los humanos anatómicamente modernos se dispersaron por el mundo. Al suroeste de Europa llegaron hace unos 40.000 años, acompañados de mejoras tecnológicas y de un extraordinario progreso de las artes.

La estacionalidad de los recursos vegetales y animales requería prácticas de vida nómada para garantizar la supervivencia. Cuevas y cabañas servían de refugio temporal, y la caza y la recolección proporcionaban alimentos. La naturaleza también aportaba materiales para producir herramientas, vestidos y adornos. Un nuevo utensilio, el propulsor, y la mejora gradual de los proyectiles permitieron cazar de forma más eficiente.

Los animales de clima frío (bisontes, mamuts, osos, renos, leones de las cavernas o rinocerontes lanudos) y los de clima templado (caballos, uros, ciervos y cabras), refugiados en estas tierras y presas de las cacerías, se convertirían pronto en elementos de inspiración de la creatividad humana.

La creación musical

La música, las canciones y las danzas son expresiones culturales universales con poca visibilidad arqueológica. La presencia de instrumentos musicales apunta que aparecieron hace al menos unos 40.000 años. Las flautas son los instrumentos más documentados, pero en Europa también encontramos silbato, bramaderas y arcos musicales a lo largo del paleolítico.

Las flautas se fabricaban con huesos de aves y las perforaciones permitían producir diversos tonos. Las bramaderas, utilizadas por muchos grupos humanos de todo el mundo, tenían forma ovalada y estaban hechas de hueso, marfil o madera. Emitían un sonido grave característico cuando se hacían girar gracias a un cordel atado a uno de sus extremos.

La paleta de los artistas paleolíticos

El arte paleolítico se materializaba a la vez sobre soportes parietales y muebles. Piedra, hueso, asta, marfil, dientes de animales y posiblemente materiales perecederos como la madera sirvieron de base para grabar, pintar y esculpir. En la producción artística no había improvisación: requería una inversión de tiempo para recoger materiales, preparar herramientas y pigmentos, seleccionar espacios y soportes, y pensar diseños.

Hombres y mujeres dibujaban y pintaban con colorantes naturales como el carbón o el manganeso (negro) y óxidos de hierro (rojo). Mezclaban los colorantes en polvo con aglutinantes naturales (grasas animales o extractos vegetales). La pintura se aplicaba con los dedos, con pinceles, con tampones o soplando directamente con la boca.

En el interior de las cavernas, el parpadeo de las llamas de las antorchas y lámparas de grasa animal acompañaba la creación artística dando vida a los relatos narrados a la luz de las imágenes.

¿Dónde estaban los humanos?

Los artistas paleolíticos enfatizaron en sus obras el mundo animal en detrimento de la figura humana. Las escasas referencias explícitas conocidas eran personajes completos, pero muy sintéticos e idealizados; seres híbridos, con rasgos humanos y animales, e incluso solo representaciones de ciertas partes anatómicas, como cabezas, atributos sexuales y manos.

La presencia de manos pequeñas podría atribuirse tanto a individuos jóvenes como mujeres. Pero las representaciones parciales de atributos sexuales masculinos y femeninos (penes, vulvas y pechos) dan protagonismo a ambos sexos, y nos recuerdan que las mujeres también estaban presentes en la prehistoria.

Las imágenes más fieles a la realidad son las famosas estatuillas conocidas como venus.

¿Eran ídolos, diosas, amuletos, juguetes? ¿Tenían una finalidad simbólica, sexual o tal vez ginecológica?

El debate entre los especialistas está todavía muy vivo.

Un arte Mediterráneo

La fachada oriental de la península ibérica ofrecía un entorno templado durante la última era glaciaria gracias a la influencia del Mediterráneo. Las especies representadas en cuevas, abrigos y otros soportes pétreos así lo confirman. Aquí, caballos, uros, ciervos y cabras, pintados y grabados, dominan el imaginario.

El gran conjunto de piezas de este territorio procede de la cueva del Parpalló (Gandia), la escuela de artistas más prolífica y duradera del paleolítico, con más de 5.600 plaquetas que muestran la evolución del arte entre hace 32.000 y 14.000 años.

Otros hallazgos excepcionales los encontramos en tierras catalanas. El abrigo del Moli del Salt (Vimbodí) ha proporcionado lo que podría ser el primer mapa de un campamento de cazadores-recolectores de hace unos 13.800 años. En el Hort de la Boquera (Margalef de Montsant) un extraordinario grabado captura la interacción entre humanos y aves (algo inusual en el arte paleolítico europeo) y prefigura el advenimiento del arte narrativo.

3. EL ARTE LEVANTINO. EL ARTE DE LAS PERSONAS

Después del hielo

Hace 11.700 años, la retirada de los hielos glaciares comportó también la desaparición del arte figurativo paleolítico en el suroeste de Europa. De las comunidades cazadoras-recolectoras que habitaron estos territorios solo conocemos pequeñas muestras de arte mueble con temas geométricos. La mejora climática favoreció la expansión de los bosques, al mismo tiempo que se generalizó el uso del arco.

Hace unos 7.500 años, grupos forasteros plenamente neolíticos llegaron acompañados de extraordinarias novedades, como la domesticación de plantas y animales, la cerámica, la hoz o los utensilios de piedra pulida.

Los recién llegados desarrollaron dos nuevas tradiciones artísticas, parietales y muebles, conocidas como arte macroesquemático y esquemático. Los bocetos simplificados de humanos y animales (solo en el esquemático) y los temas geométricos (en ambos casos) ilustraban una nueva manera de relacionarse con la naturaleza.

El nacimiento del arte narrativo

En algún momento de los inicios de la era posglaciaria, entre hace 11.700 y 7.000 años atrás, la fachada mediterránea peninsular es el escenario de un giro sin precedentes en la historia del arte en Europa: el nacimiento del arte narrativo.

Lo que conocemos como arte levantino introduce cambios significativos en los temas y en las formas de relacionar las figuras en los paneles. Ahora, por primera vez, escenas llenas de dinamismo y movimiento cambian de forma innovadora el modo de narrar historias visualmente.

Los humanos y sus vestidos, adornos y herramientas, nunca vistos anteriormente, se convierten en protagonistas de escenas que ilustran tácticas de caza, batallas, ajusticiamientos, marchas territoriales, la recolección de la miel, la maternidad, la muerte u otras actividades hoy todavía más enigmáticas.

Imágenes y símbolos en el arte levantino

Los artistas levantinos muestran un gran conocimiento de la fauna salvaje que pintan: ciervos, cabras, jabalíes, uros y, con menos frecuencia, caballos, animales carnívoros o insectos. En cambio, la vegetación es escasa.

Ahora los protagonistas indiscutibles son los humanos, con rasgos anatómicos (pelo, nariz o barba), todo tipo de adornos (tocados en la cabeza, brazaletes o cintas), vestidos (pantalones cortos y largos, o faldas) y equipamiento (arco, flechas, carcaj, bolsas, cestas y bumeranes).

El origen de este arte es objeto de debate. Para algunos fue concebido por los últimos cazadores-recolectores posglaciares. Para otros, en cambio, es un arte neolítico, a pesar de no hablar de agricultura y ganadería. Los temas representados (caza, guerra o muerte) son comunes a los dos modos de vida y no permiten decantar el debate.

Paisajes pintados

Las singularidades de los paisajes mediterráneos atrajeron la atención de las poblaciones levantinas, que llenaron con pinturas y grabados las paredes de abrigos y peñascos ubicados en los principales ejes fluviales. Estos espacios sirvieron como vías de comunicación natural facilitando la circulación de ideas y de personas durante generaciones.

La acumulación sucesiva de figuras y escenas de diversos estilos en los mismos paneles revela que las pinturas se utilizaban repetidamente para recordar los valores culturales de estos lugares, en ocasiones escondidos, en ocasiones prominentes.

La paleta de los artistas levantinos

Los artistas levantinos pintaban sobre lienzos de roca al aire libre, dentro o fuera de abrigos, por lo que la luz del fuego ya no era imprescindible para contar historias, leyendas o tradiciones. Asimismo, el arte mueble, gran protagonista durante el paleolítico, desaparece de este mundo.

La diversidad de técnicas y formas de aplicación de la antigua pintura paleolítica se reduce ahora al uso de pinceles, a veces muy finos, para trazar siluetas monocromas y excepcionalmente bicromas. Solo unos pocos hallazgos recientes, con figuras humanas finamente grabadas, insinúan que esta técnica también era conocida por los artistas levantinos.

La paleta de los nuevos pintores es similar a la de otros artistas de la prehistoria, con tonos negros, rojos y en ocasiones blancos obtenidos de la naturaleza y transformados en pintura al mezclarlos con aglutinantes naturales.

4. EL ARTE DE DOCUMENTAR EL ARTE

Del abrigo al museo

El MAC custodia una colección singular de obras originales que ilustran algunos de los primeros grandes descubrimientos de arte levantino. Estas obras esconden los esfuerzos de prehistoriadores, dibujantes y artistas como Henri Breuil, Josep Colominas, Joan Vila, Josep Tersol, Antoni Bregante o Francisco Benítez Mellado por inmortalizar los hallazgos, sacarlos de los abrigos y compartirlos con la sociedad y con la comunidad científica nacional e internacional.

Lo que inicialmente era una herramienta de comunicación se convirtió en herramienta de estudio. Así, a las primeras reproducciones, que centraban la atención en figuras y composiciones aisladas, se fueron añadiendo nuevos detalles, como los rasgos del soporte, para ofrecer visiones más integrales y precisas de este arte milenario. Por su calidad artística, estos trabajos, elaborados entre los años 1917 y 1965, son hoy verdaderas obras de arte.

La rivalidad por el estudio del arte rupestre de la Valltorta

El Institut d'Estudis Catalans (IEC) lideró una de las empresas de investigación más extraordinarias desarrolladas hasta entonces sobre arte prehistórico en la península ibérica: el estudio de las pinturas del barranco de la Valltorta (Castellón), descubiertas en 1917. Los trabajos no estuvieron exentos de controversia, dada la competencia que se generó por el estudio de las pinturas con la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas de Madrid, encabezada por Hugo Obermaier, hecho que obligó a los dos equipos a dividirse el territorio objeto de estudio.

El equipo del IEC, dirigido por Pere Bosch Gimpera, estaba formado por Agustí Duran i Sanpere, Maties Pallarès y Josep Colominas, que trabajaron intensivamente en la documentación de las pinturas y también en la excavación de diversos yacimientos arqueológicos. Los ilustradores fueron los pintores Joan Vila i Pujol, llamado Joan d'Ivori, y Josep Triadó.

Los trabajos se publicaron de forma preliminar en 1920, pero la gran mayoría de la documentación conservada en el Museu d'Arqueologia de Catalunya se ha mantenido prácticamente inédita hasta hoy.

Henri Breuil, pionero del arte levantino

El descubrimiento (1879) y la posterior aceptación internacional de la autenticidad de las pinturas de Altamira (1902) atrajeron a la península ibérica a los grandes prehistoriadores del momento, como el abad francés Henri Breuil. Conocido como el padre de la

prehistoria, fue uno de los pioneros en el estudio, la documentación y el descubrimiento de numerosos yacimientos con arte rupestre levantino. De su mano, los primeros hallazgos de Cretas, del Cogul, Alpera, Ayora y Yecla saltaron al panorama internacional en sucesivas publicaciones en *L'Anthropologie*, una de las revistas más prestigiosas en la investigación prehistórica europea del momento.

El MAC guarda sus últimos dibujos y anotaciones de conjuntos castellanenses tan singulares como los abrigos del Cingle de la Mola Remigia o el Racó Molero (Ares del Maestrat, Castelló), descubiertos en 1934, trabajos que se interrumpieron por una enfermedad que sufrió y por el estallido de la guerra civil española en 1936.

Descubriendo lo que ya no está

Las primeras fotografías y reproducciones gráficas del arte levantino conservadas en el Museu d'Arqueologia de Catalunya, realizadas poco después de los primeros descubrimientos, representan hoy un legado artístico de un valor estético y patrimonial excepcional. Este valor se multiplica cuando algunas de estas obras se convierten, además, en el único registro permanente de la existencia de figuras o conjuntos actualmente desaparecidos, fruto de la ignorancia y del vandalismo.

Es el caso de las fotografías y los calcos de los fondos museísticos - en ocasiones inéditos - que reproducían meticulosamente las pinturas de varios yacimientos del núcleo castellanense de la Valltorta, como la Cova dels Cavalls o les coves de la Saltadora, referentes mundiales en los estudios de arte prehistórico. Su conocimiento integral no sería posible sin esta documentación.

El descubrimiento del arte levantino en Cataluña

La Roca dels Moros de El Cogul (Lleida) fue el primer testimonio con arte rupestre levantino encontrado en Cataluña, en 1908, y el segundo de la fachada mediterránea peninsular.

La convivencia en el mismo panel de grabados, tal vez finipaleolíticos, de pinturas levantinas con temáticas exclusivas, como la conocida "danza fálica", pinturas esquemáticas y diversas inscripciones ibéricas y romanas nos dice que este enclave mantuvo unos valores culturales destacados a lo largo de muchas generaciones.

Hoy sabemos que la famosa danza fálica, en la que nueve mujeres rodean a un personaje masculino con el sexo representado, fue realizada en diversas fases, de modo que se fueron añadiendo parejas de mujeres a lo largo del tiempo. A pesar de ello, el resultado continúa siendo excepcional y sin paralelos. Otras figuras, como las que representan a diversas especies de fauna salvaje (ciervos, cabras, toros y jabalíes), completan el repertorio gráfico de este espacio singular.

Un patrimonio de la humanidad

El arte rupestre es uno de los legados más fascinantes y vulnerables de nuestros antepasados. Hoy todos los continentes esconden rincones con este tipo de arte, lugares que reúnen las obras maestras de miles de generaciones de artistas que transformaron los paisajes en peculiares pinacotecas cargadas de recuerdos, tradiciones y creencias.

Se estima que en todo el mundo hay cientos de miles de yacimientos con arte rupestre, y los hallazgos continúan. Pero solo un grupo reducido ha recibido la máxima distinción que otorga la UNESCO: la de Patrimonio de la Humanidad. Es el caso del arte rupestre de la fachada mediterránea de la península ibérica, incluido en el listado el 5 de diciembre de 1998 como la concentración de yacimientos más grande de Europa, que proporciona un cuadro excepcional de la vida humana en un momento inicial de nuestra evolución cultural. De los 758 yacimientos declarados, 59 se encuentran en tierras catalanas, donde hoy conocemos ya más de 120 conjuntos.

La Ruta del Arte Rupestre, Patrimonio Mundial de la UNESCO

La Ruta del Arte Rupestre integra una serie de conjuntos de pinturas y grabados rupestres prehistóricos que se conservan por toda Cataluña y que han sido acondicionados para la visita pública. Muchos de estos

conjuntos fueron inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO en el año 1998. La Ruta también propone el descubrimiento de diversos museos y centros de interpretación que nos hablan de la vida en la prehistoria y nos ayudan a comprender y conocer mejor este excepcional patrimonio.

El arte rupestre en la Comunidad Valenciana

La Comunidad Valenciana también conserva numerosos conjuntos de arte rupestre levantino inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, entre los cuales destaca el Parque Cultural Valltorta-Gassulla. Museo de la Valltorta.

www.museudelavalltorta.gva.es

Imatges

Pág. 2: Hueso gravado con silueta humana masculina itifálica, poco realista o animalizada, con los brazos estirados y con rasgos faciales. La figura está gravada sobre una astilla de hueso y fue encontrada en el abrigo de la Madeleine (Tursac, Dordogne, Francia). Magdalenense (20.000 - 13.700 años antes de nuestra era). Musée de Préhistoire des Eyzies-de-Tayac. N.º inv. MNP 1938-7-11. 70 x 11 x 5 mm. (Foto: RMN / Grand Palais / Musée National de Préhistoire / Philippe Jugie)

Pág. 3: Lámpara esculpida sobre piedra arenisca, con una cubeta redonda y mango cuadrangular trabajado. Esta pieza data del magdalenense antiguo. Solvieux, Saint-Louis-en-l'Île, Francia. Magdalenense (20.000 - 13.700 años antes de nuestra era). Musée de Préhistoire des Eyzies-de-Tayac. N.º inv. MNP 94.19.1. 180 x 125 x 50 mm. (Foto: RMN / Grand Palais / Musée / National de Préhistoire / Philippe Jugie)

Pág. 5: La pared de las manos de la cueva de El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria) muestra algunas de las pinturas más antiguas del mundo. Datadas entre 40.800 y 37.300 años de antigüedad, es muy probable que fueran obra de los neandertales. Imagen cedida por la Sociedad Regional de Educación, Cultura y Deporte, SL. Gobierno de Cantabria / Miguel A. de Arriba

1. Mandíbula de neandertal. Fragmento de cuerpo mandibular de un individuo adulto de más de quince años, de una antigüedad de unos 53.000 años. Presenta toda una serie de características que claramente se pueden asociar a un neandertal, entre las cuales las más destacadas son la falta de mentón, la robustez y la posición atrasada de los agujeros mentonianos a través de los cuales se irriga la mandíbula. Cueva de El Gegant, Sitges, Garraf. 53.000 años antes de nuestra era. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Depósito del Ayuntamiento de Sitges. N.º inv. MAC BCN-049375. 61 x 46 x 29 mm

2. La pared de las manos, cueva de El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria). Vista parcial. (Foto: Joao Zilhão)

3. Interior de la exposición Arte Primero en el Museu d'Arqueologia de Catalunya con la escultura de una mujer neandertal realizada por Ramon López / Quagga Associats.

4. Calota craneal de humano anatómicamente moderno de época gravetiense (paleolítico superior) con una antigüedad de unos 22.000 años. Se trata de un cráneo que pertenecía a una mujer adulta de entre 40 y 45 años, una edad muy avanzada para la época. Mollet III, Serinyà, Pla de l'Estany. Gravetiense (22.000 años antes de nuestra era). Museu d'Arqueologia Comarcal de Banyoles. N.º inv. MACB 341/040. 90 x 130 x 130 mm. (Foto: MACB / Jordi Banal)

5. Reproducción de una mujer neandertal realizada por Ramon López / Quagga Associats

Pág. 9: Pintura rupestre del paleolítico, localizada en Altamira, Santillana de Mar (Cantabria). Imagen de un bisonte, con colores vivos a causa de la humedad natural del espacio. Imagen cedida por © Museo de Altamira. Foto: Pedro Saura

6. Espátula en forma de pez. Realizada sobre una costilla de grandes dimensiones, posiblemente de bóvido, con morfología de pez, en la que destaca la aleta caudal. Presenta trazos oblicuos en forma de red que imitan las escamas de un pez. La aleta presenta dos series de incisiones curvilíneas y la parte proximal, que aparece fracturada, tiene dos series de cinco o seis líneas oblicuas paralelas. Cueva de El Pen-do, Camargo, Cantabria. Magdalenense (20.000 - 13.700 años antes de nuestra era). Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. N.º inv. FOOG-11604-1739. 197 x 32 x 4,5 mm. (Foto: MUPAC / Pedro Saura)

7. Contorno recortado (cabra). Representa la cabeza de una cabra salvaje macho (*Capra pyrenaica*) realizado sobre un hueso estilohioideo de caballo datado en el magdalenense medio. Los detalles de la cabeza están representados de forma simétrica mediante trazos

gravados de la misma profundidad. La Garma, Omoño, Cantabria. Magdaleniense (20.000 - 13.700 años antes de nuestra era). Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. N.º inv. GI -1002. 62 x 23,5 x 3,5 mm. (Foto: MUPAC / Pedro Saura)

8. Collar de *Homalopoma sanguineum*, un pequeño gasterópodo mediterráneo que se utiliza como ornamento durante todo el paleolítico superior (solutrense). En el Reclau Viver es donde se han recuperado en mayor cantidad. Reclau Viver, Serinyà, Pla de l'Estany, Solutrense (25.000 - 20.000 años antes de nuestra era). Museu d'Arqueologia de Catalunya. N.º inv. MAC BCN-023189. 400 x 8 mm

9. Plaqueta gravada sobre un bloque de pizarra, donde se dibuja una cierva que mira hacia la izquierda. Sant Gregori, Falsat, Priorat, Magdaleniense superior final (12.073 - 11.704 años antes de nuestra era). Museo de Reus. N.º inv. MR 4173. 71 x 36 x 9 mm. (Foto: Archivo Fotográfico Museo de Reus)

10. Aerófono (silbato) o posible reclamo realizado sobre un cúbito de corneja. Davant Pau, Serinyà, Pla de l'Estany, Gravetiense (23.000 años antes de nuestra era). Museu d'Arqueologia Comarcal de Banyoles. N.º inv. MACB 343/9. 43 x 4 mm. (Foto: MACB / Jordi Banal)

11. Rodete. Elemento de ornamento fabricado en hueso, de morfología discoidal y con perforación central datado en el paleolítico superior (magdaleniense, 14.000 a. C.). Podría haberse utilizado como objeto de adorno personal, colgado o fijado a la ropa. Cueva de las Aguas, Alfoz de Lloredo, Cantabria. Magdaleniense (20.000 - 13.700 años antes de nuestra era). Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. N.º inv. F3306-DO-000184. 45 x 2 mm. (Foto: Museo de Altamira / Verónica Schulmeister)

12. Bloque gravado. Representaciones incisas de siluetas femeninas muy esquematizadas, vistas de perfil, inclinadas hacia la derecha, con grandes glúteos redondeados y sin representación de la cabeza. Este modo de representar la figura femenina es característica del magdaleniense superior en Europa. Cueva de La Roche de Lalinde, Francia. Magdaleniense (20.000 - 13.700 años antes de nuestra era). Musée de Préhistoire des Eyzies-de-Tayac. N.º inv. MNP 30.11. 630 x 500 x 130 mm. (Foto: RMN / Grand Palais / Musée National de Préhistoire / Philippe Jugie)

13. Plaqueta gravada. Superposición de tres animales gravados: un bóvido con cuernos en U orientado hacia la derecha, un bóvido sin cabeza en posición descendente y un équido orientado a la izquierda. Los bóvidos han sido diseñados en trazo compuesto y el équido en trazo simple. Cueva de El Parpalló, Gandia, Valencia. Magdaleniense inferior (20.000 - 17.700 años antes de nuestra era). Museo de Prehistoria de València. N.º inv. 19349. 79 x 56 x 7 mm. (Foto: Archivo SIP del Museo de Prehistoria de Valencia y calco de Valentín Villaverde)

Pág. 15: Las pinturas rupestres son un elemento extremadamente frágil expuestas a factores atmosféricos, geológicos y también antrópicos, que pueden ponerlas en peligro. Abrigo de El Cocó de la Gralla, Mas de Barberans (Montsià), fotografía de Josep Castells. Servei d'Arqueologia i Paleontologia, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya

14. Vaso del Orante. Vaso cerámico globular con decoración impresa cardial neolítica con la representación frontal de una figura humana con los brazos elevados y con indicación de los cinco dedos de la mano. Este tipo de representación antropomorfa se relaciona con las figuras orantes del arte macroesquemático. Cueva del Oro, Beniarrés, Alicante. Neolítico antiguo cardial (7500 - 7200 años antes de nuestra era). Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó (Alcoi). N.º inv. 1976. 152 x 145 mm. (Foto: MAMCVM / Ismael Carratalá)

15. Guijarros pintados con motivos geométricos de color rojizo recuperados en Mas d'Azil, yacimiento que da nombre al periodo aziliense de final del paleolítico superior. Los motivos se presentan en bandas transversales y longitudinales que a menudo combinan con uno o más puntos. Cueva de Mas d'Azil, Le Mas d'Azil, Francia. Aziliense (14.000 - 11.700 años antes de nuestra era). Servicio Conservation-Musée-Patrimoine-Archeologie de l'Ariège. N.º inv. 989-1-1100-147, 989-1-1095-143, 989-1-1096-144, 989-1-1098-145, 989-1-1099-46. 49 x 23 x 08 cm, 49 x 29 x 6 cm, 81 x 2 x 9 cm, 46 x 21 x 06 cm, 42 x 3 x 7 mm

16. Arquero de la Valltorta. Fragmento original arrancado de la célebre Cova dels Cavalls (Tirig, Castelló) poco después de su descubrimiento el año 1917. Conserva un arquero levantino que camina hacia la izquierda con el arco en una mano y un haz de flechas en la otra. La figura estaba completa, pero perdió uno de los pies durante el proceso de extracción. Los calcos realizados justo después de su descubrimiento permiten hoy conocer la figura completa y su ubicación dentro de este yacimiento. Cova dels Cavalls, Tirig, Castelló. Mesolítico/Neolítico (8200 - 4500 años antes de nuestra era). Museo de Cervera (depositado en el Museo de la Valltorta). N.º inv. ZA596AR. 180 x 150 mm

17. Pintura rupestre levantina. Es uno de los tres ciervos que se conservan en el Museu d'Arqueologia de Catalunya de la Roca del Moros de Calapatà. Está representado con gran naturalismo y con un delicado tratamiento de las formas. El color utilizado en todo el conjunto es el rojo. Estas pinturas, descubiertas en 1903, eran las figuras principales y centrales de un conjunto que presentaba más elementos. Junto con la figura de un jabalí, fueron arrancadas por Joan Cabré para su colección, arguyendo que estaban en peligro. En 1918 las vendió a la Junta de Museos de Barcelona, con otros objetos, por 14.000 pesetas. Roca de los Moros del barranco de Calapatà, Cretas, Teruel. Mesolítico / Neolítico (8200 - 4500 años antes de nuestra era). Museu d'Arqueologia de Catalunya. N.º inv. MACB-BCN. 21999. 300 x 360 mm. (Foto: Inés Domingo)

18. Visita a las pinturas rupestres abrigo del Cocó de la Gralla, Mas de Barberans (Montsià). (Foto: Agència Catalana del Patrimoni Cultural / © Jordi Play)

19. En los últimos años, en el núcleo valenciano de Valltorta-Gassulla se han documentado figuras bicromas. Figura femenina del abrigo de Centelles (Albocàsser, Castelló) con decoraciones de puntos blancos. (Fuente: Inés Domingo)

20. Cierre Abrigo 1 de Ermites, Ulldecona (Montsià). Ayuntamiento de Ulldecona

Pág. 21: La Roca del Moros, el Cogul, Garrigues. Dibujo a lápiz sobre cartulina de la escena principal, con anotaciones. Francisco Benítez Mella-do. (Foto: MAC. Archivo Histórico Fotográfico, Fondo Arte Rupestre)

21. Mas d'en Josep, la Valltorta, Castelló. Vista general. 1917. (Foto: Autor desconocido / MAC. Archivo Histórico Fotográfico)

22. Cova dels Cavalls, la Valltorta, Castelló. Escena de cacería. Acuarela sobre cartulina, 1917. Joan Vila. (Foto: MAC. Archivo Histórico Fotográfico, Fondo Arte Rupestre)

23. Plano del barranco de la Valltorta con los términos de Tirig, Albocàsser y cuevas de Vinromà. En el plano figuran marcados en rojo los yacimientos y los abrigos con pinturas. (Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya)

24. Cova dels Cavalls, la Valltorta, Castelló Arquero. Calco de Josep Colominas, lápiz sobre papel cebolla, 1917. (MAC. Archivo Histórico Fotográfico, Fondo Arte Rupestre)

25. Abric IX, la Gassulla, Castelló. Tinta china sobre papel vegetal. 1966. Antoni Bregante. Publicado por Eduard Ripoll. (MAC. Archivo Histórico Fotográfico, Fondo Arte Rupestre)

26. Reproducción en acuarela con retoques de lápiz de una de las escenas del Abrigo IV del Cingle de la Mola Remigia (Ares del Maestrat, Castelló), realizada por Henri Breuil. En la escena destaca la figura de un trepador que sube por una posible cuerda o escalera (1935). (Fuente: Archivo MAC Barcelona. Fondo Arte Rupestre)

27. Figuras desaparecidas e inéditas del Abrigo VII de las cuevas de la Saltadora (cuevas de Vinromà, Castelló). Acuarela, Joan Vila (Joan d'Ivori). 1917. (Fuente: Archivo MAC-Barcelona. Fondo Arte Rupestre)

28. Ceferi Rocafort en la Roca de los Moros de El Cogul (Garrigues) (1908). (Foto: Juli Soler)

29. Vista del conjunto rupestre y Centro de Interpretación y Acogida de los Visitantes. (Foto: A. Giralt)

30. Reproducción de parte del abrigo con fragmentos de diversas escenas de cacería, y dos figuras muy singulares en posturas que evocan una danza. Las dos combinan rasgos humanos y animales: una con cabeza de buey y la otra con una gruesa cola. Acuarela con retoques de lápiz realizada por Henri Breuil en 1935. Abrigo V del Cingle de la Mola Remigia (núcleo de la Gassulla, Ares del Maestrat, Castelló). MAC-Barcelona. Acuarela con retoque de lápiz sobre papel. N.º inv. AR.105. 51 x 71,5 cm

31. Cueva de las Manos, río Pinturas, provincia de Santa Cruz, Argentina. Unas de las pinturas rupestres más antiguas de América del Sur, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Imagen cedida bajo Creative Commons Attribution

32. Escena de cacería de caprinos de dimensiones muy pequeñas propias de las fases finales del arte levantino (Covadina del Tossalet del Mas de la Rambla, Vilafranca, Castelló). Calcos superpuestos sobre fotografía para facilitar la visualización. (Fuente: I. Domingo)

Pág. 42: Interior de la exposición Arte Primero. Artistas de la Prehistoria. Muestra uno de los grandes audiovisuales proyectados sobre la simulación de una pared de una cueva. (Fotos de la exposición: Pepo Segura)